

LA BODIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.—Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 " extraordinarios. "	5	Provincias: ".....	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 29

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 3 de Octubre de 1898. ¡ Precio: 15 céntimos.

DESDE SEVILLA

CORRIDAS DE FERIA

Con poca concurrencia (media plaza) se efectuó el 27 la primera de las corridas de la feria de San Miguel, lidiándose seis toros de la ganadería de Adalid, finos, de bonita lámina y bravos. Todos arrancaban con codicia á los jinetes, y todos llegaron nobles al último tercio, á pesar de haber sido algunos castigados con exceso. Se distinguieron: por su nobleza, el cuarto; por su poder, el tercero, y por su acierto al herir, el quinto.

Guerrita (celestes y oro). — Toreó á su primero con desconfianza y le tumbó de un pinchazo, una corta buena echándose fuera, y un descabello. En el cuarto puso cátedra: erguido, sobre corto y con maestría manejó la muleta, y como si aquella superior faena necesitara algo más, le puso remate con un pinchazo extra y una corta superior, que le valió una entusiasta y prolongada ovación.

Puso al referido toro, de *motu proprio*, tres pares magníficos, después de mil floreos y primores, á los que obedecía el toro como si estuviera hipnotizado, causando grande entusiasmo en el público. En quites y brega, muy bueno.

Villita (magenta y oro). — Toreó al segundo parando y desde cerca, y le mandó al desolladero de una corta un tanto contraria, entrando bien. Muleteó al segundo con inteligencia, y acabó con él de una estocada á volapié, que hizo innecesaria la puntilla. Puso un buen par al sexto, y estuvo bien en quites y brega. Toreó sustituyendo á Mazzantini.

Parrao (encarnado y oro). — Con sosiego y desde buen terreno trasteó al tercero, acabando con él de un pinchazo en lo duro y una atravesada, metiéndose con valentía. Su faena en el sexto fué laboriosa, rematándola con un pinchazo, una corta, dos intentos y un descabello. Colgó al sexto medio par, y quedó bien bregando y en quites.

Pusieron buenos pares Patatero y Malaver.

Los jinetes con buenos deseos.

Con mejor entrada que la anterior, se efectuó la segunda corrida de feria, en la que se lidiaron seis toros de Cucha y Sierra, de los que dos fueron buenos, se limitaron á cumplir tres, y fué que-

mado el segundo. Todos acusaron escaso poder, y algunos terminaron huídos.

Guerrita. — Pasó bien al primero, al que pasó por de una corta ida y un descabello. Recogió con inteligentísima faena al cuarto, que estaba huído, tumbándole de un pinchazo y una buena estocada. Hizo excelentes quites y estuvo incansable en la brega.

Lagartijillo. — Sustituía á Mazzantini; toreó con sobriedad al segundo, al que mató empleando tres estocadas cortas y una entera, en buen sitio. En el quinto muleteó desde buen terreno, y acabó con él de una estocada un tanto descolgada y un descabello. En brega y quites, trabajador.

Parrao. — Se defendió bastante bien con la muleta en el tercero, que le pisaba el terreno, y acabó con él de una buena, que evitó el que funcionara el puntillero. Para dar cuenta del último, empleó media docena de pases y una buena estocada. En quites y brega bien.

El cuarto toro fué banderilleado por los espadas.

Parrao, como más moderno, entró en funciones el primero, clavando un buen par al quiebro; siguió Lagartijillo con uno bueno de frente. Guerrita, á continuación, sesgó un soberbio par, y repitió Parrao con uno de frente, muy bueno.

Pusieron buenos pares, Antonio, Tomás y el Americano, y fué el número uno en la brega, Juan. Los jinetes cumplieron.

NUESTRO DIBUJO

EL PRIMER CAPOTAZO

SABIDO es de todo aficionado, que la colocación del personal de coleta en el redondel debe ser la que sigue, aconsejada por la experiencia como la más conveniente:

Los picadores de tanda cerca de las tablas á la izquierda de los toriles y á una distancia aproximada de diez á doce metros uno y á catorce ó quince otro, situándose entre éste y aquél el espada que ocupe el último puesto en el cartel, y el sobresaliente ó el peón que designe el jefe de pelea para estar á la defensa de los picadores.

Frente á la puerta de salida de los toros se colocarán dos peones prevenidos, con el objeto de llamar la atención del cornúpeto si fuera preciso, y acudir con oportunidad y prontitud donde sea necesario.

Los espadas tomarán puesto donde crean oportuno para observar los primeros pasos de las reses, y abrirse de capa ante el toro que les corresponda, ya para fijarle si saliera abanto, ó ya para cortarle facultades y pararle.

Apercibida la gente en la forma indicada, llega el momento de la presentación en escena de la res que

ha de ser lidiada; momento de expectación y anhelo para el público, y momento durante el cual, según decía Curro Cúchares, el torero no sabe donde se ata la faja.

Una vez en la plaza el bravo cornúpeto, es difícil por su presentación conocer sus condiciones de lidia, porque generalmente todos salen con ligereza, buscando la libertad y deseando mover sus remos inactivos durante las cuatro horas que permanecieron encerrados y faltos de luz.

Hay reses que parten como una flecha hacia el sitio que ocupan los peones, rematando en las tablas con codicia por hacerse con el bulto que ha visto y desapareció guareciéndose en el callejón; no faltan toros que de salida arremeten á los picadores; otros pasan por delante de ellos sin acometerles; algunos toman dirección hacia la derecha de los toriles, y sin parar ni hacer caso de los objetos, dan una ó dos vueltas por el redondel; otros que salen con calma hasta determinada distancia, y se paran como para reconocer el terreno; y hay algunos que se revuelven al salir ó que retroceden al ver moverse un objeto, ó que escarba la arena, humilla y muje, dependiendo muchas veces todo lo mencionado de un detalle insignificante: una voz, un golpe dado sobre las tablas, etc.

Y siendo difícil conocer por la salida que haga la res sus condiciones, toda vez que éstas se desarrollan y cambian en el transcurso de la lidia, difícil tiene que ser desde luego el primer capotazo que haya de darse por los peones.

Antes de efectuarse, debe ver si tiene dominio sobre su adversario; y si tal ocurre, en el momento de la ejecución no debe dudarse un instante.

En el primer capotazo debe tomarlo desde lejos, echándole el capote por bajo, corriéndole en línea recta al principio, y luego, si ve que le gana el terreno, imprimiendo al capote un zig-zag prolongado para sacar todas las ventajas posibles.

El recorte no debe emplearse de buenas á primeras, porque diciendo poco en favor del torero, tiende sólo á estropear al toro.

CARTERA TAURINA

De las corridas de toros efectuadas á fines de Septiembre, tenemos los siguientes datos:

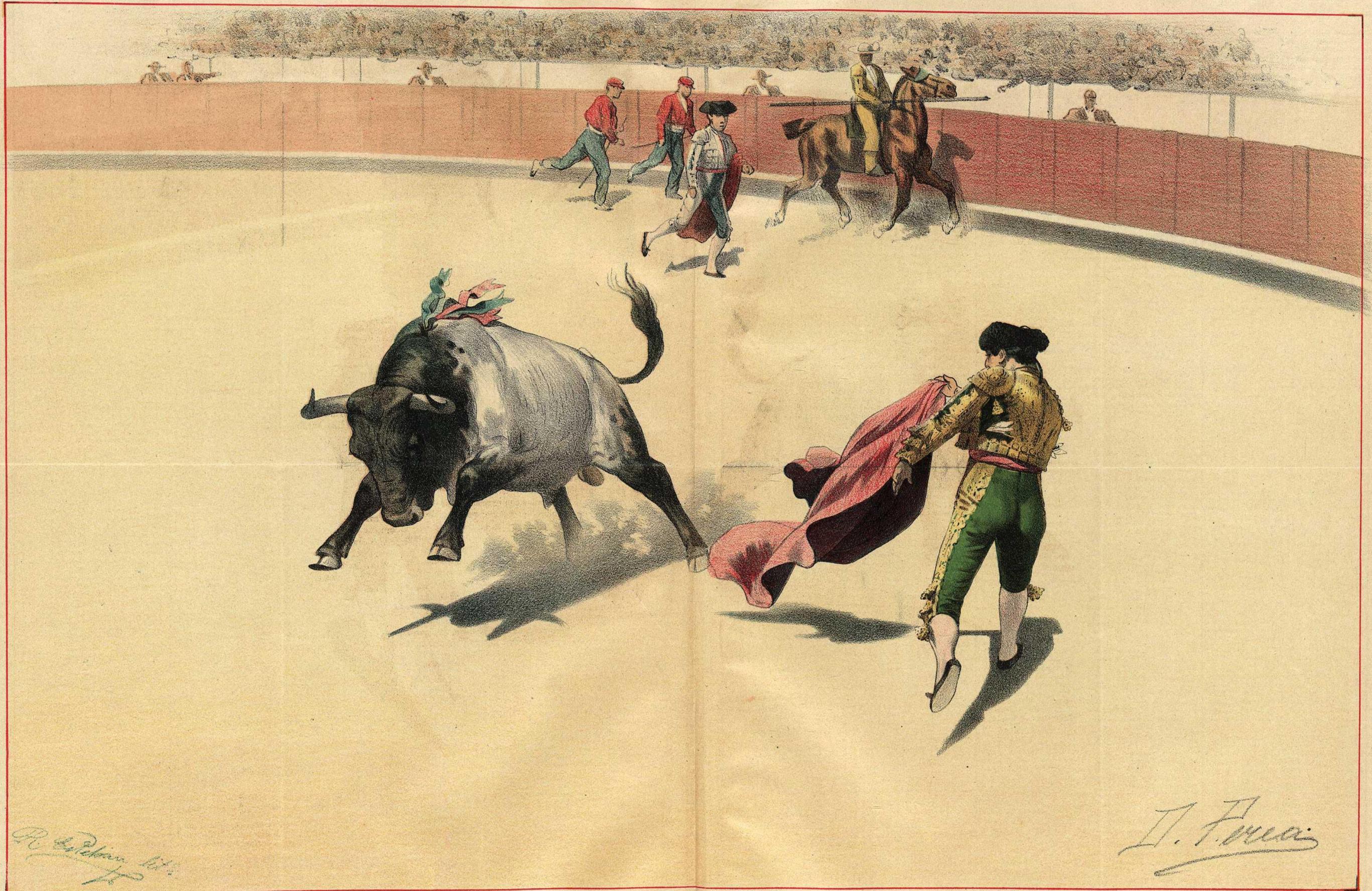
Barcelona (24 y 25). — Para la primera tarde había anunciados seis toros de Peñalver. Al primero se ordenó volverse al corral por pequeño, después de un escándalo mayúsculo; como no se pudiese conseguir, murió apuntillado en la plaza, y otro por manso volvió al corral. Fueron sustituidos por uno de Hernán y otro de Moreno Santamaría. Los cuatro de Peñalver que se lidiaron, acusaron escasa bravura, salían sueltos de varas, y no tuvieron mala intención en el resto de la pelea. El de Hernán resultó inferior, y el de Moreno cumplió en todos los tercios.

Los de Hernán dispuestos para la segunda corrida, cumplieron en varas y acabaron huídos el primero y segundo, incierto el tercero, bueyendo el cuarto, acudiendo bien el quinto y con tendencias el sexto.

Conejito. — En la primera corrida hizo una buena faena en el quinto de la tarde; estuvo aceptable en el tercero y desconfiado en el primero. Con los de Hernán estuvo regular en dos y bien en el quinto, al que banderilleó con lucimiento. En la brega activo las dos tardes.

Padilla. — Actuaba por primera vez en Barcelona como espada de cartel, y estuvo valiente la tarde del 24, y con

LA LIDIA



R. Pichón lit.

J. Foras

El primer capotazo.

Mejores deseos que fortuna en la del 25. En esta tarde fué volteado por el sexto sin consecuencias.

Pusieron en ambas tardes algunos buenos puyazos, Carlmagno y Postigo, y buenos pares Cerrajillas, Recalcao, Mancheguito y Comerciante.

Bayona (25). — Amenazando agua se celebró la anunciada corrida con una buena entrada. Se lidiaron seis toros de Cámara que mostraron bravura y voluntad, pero poder escaso. Entre los seis aguantaron 40 varas, ocasionando 16 caídas y la muerte de seis caballos.

Reverte. — Tuvo una buena tarde en la suerte suprema, y estuvo apático en la brega.

Boto. — Toreó con arte y se hizo aplaudir en la brega. En la muerte de sus adversarios aceptable.

La gente montada cumplió, y de los peones se distinguieron Pulguita y Currinche.

Nimes (25). — Se lidiaron toros del Duque de Veragua, que tuvieron voluntad en su pelea con los jinetes y no ofrecieron dificultades á la gente de á pie.

Guerrita. — En la brega y quites estuvo incansable y lucido; toreó de muleta á sus enemigos con arte y adornándose, y al herir quedó muy bien. Banderilleó al quinto de un modo magistral. Escuchó toda la tarde muchos aplausos.

En sustitución de Mazzantini, y con la cuadrilla de éste, trabajó el Torerito, que estuvo sobrio con la muleta, seguro con el estoque, bien en la brega y quites, y superiormente banderilleando al quinto.

Bregando, Juan Molina en primer término, y después Tomás y Antonio. Tanto los jinetes como los banderilleros cumplieron.

Lisboa (25). — Dieron buen resultado los toros del Conde de Sobral, jugados en esta corrida.

Llenaron su cometido los rejoneadores, y Bonarillo se hizo aplaudir, tanto con el capote como simulando la muerte y banderilleando al quinto, al que colocó cuatro pares.

La entrada floja. El tiempo amenazando agua.

Yecla (25). — Se lidiaron seis toros de la ganadería de D. Vicente Cortés, de Guadalix, que cumplieron en varas, y aunque pocas, ofrecieron algunas dificultades en banderillas y muerte.

Villita. — Quedó bien en la muerte de sus tres toros. Empleó para concluir con ellos un pinchazo y tres estocadas. Banderilleó con aplauso y estuvo activo en la brega.

El Murcia. — Tomó la alternativa de manos de Villa; mató con acierto sus tres enemigos. En banderillas fué aplaudido.

Lorca (25 y 26). — A causa de la lluvia hubieron de retrasarse en un día las corridas anunciadas para el 24 y 25. En la primera se lidiaron seis cornúpetos de los hijos de don Vicente Martínez, que estaban bien presentados, de los que cumplieron cuatro, se quemó el cuarto y fué bueno el quinto. En la segunda tarde, las reses de D. Trinidad Gómez tuvieron voluntad y poder en varas, y acabaron defendiéndose en tablas la generalidad.

Fuentes. — Su trabajo en la primera tarde fué digno de aplauso, pues se ciñó á lo que los toros requerían, y en la segunda no desmereció del día anterior. Sus mejores faenas en el último tercio fueron la muerte de los toros primero y quinto de Martínez y quinto de Gómez. Puso al quinto de la corrida del 25 un excelente par de banderillas, y también al quinto del día 26 uno como él sabe hacerlo. En la brega y quites se hizo aplaudir.

Algabeño. — Tanto en una como en otra corrida quedó bien en la suerte suprema. Los mejores toros que mató fueron el sexto de la primera y segundo y cuarto de la segunda. En brega y quites aplaudido.

De la gente montada Carriles y Alvarez, y de los peones Cuco, Rodas y Valencia.

El picador Canalita, en la segunda tarde, fué empitonado, resultando con una herida de bastante consideración en el muslo izquierdo.

Ubeda (29). — Dejaron bien puesto el pabellón de la ganadería los seis cornúpetos del Marqués de Cullar lidiados en esta corrida, pues fueron bravos, voluntarios y de algún poder en el primer tercio, y dieron juego en los restantes. En 48 puyazos hicieron 15 bajas en las caballerizas.

Fuentes. — Estuvo bien, tanto toreando como estoqueando y en la brega, y Guerrito se hizo aplaudir.

El personal subalterno trabajador.

Llerena (26 y 27). — Cuatro toros de Moreno Santamaría se lidiaron la primera tarde, y otros cuatro de la misma ganadería en la segunda; y tanto los de una como de otra corrida cumplieron bien, y permitieron á los toreros trabajar con desahogo. Resultaron mejores los del día 26, y muy especialmente en varas, de las que aguantaron 40 por 10 caballos fuera de combate.

Parrao. — Estoqueó los tres primeros de cada tarde, y si bien su trabajo no mereció otra nota que la de aprobado, mereció la de notable en el tercero de la primera, y en el segundo y tercero de la otra. Banderilleó al cuarto de la primera con tres buenos pares, y al tercero de la segunda con dos.

El medio espada Bocanegra, encargado de estoquear los cuartos toros, quedó bien.

En banderillas merecen citarse Malaver, Americano, Nene y Vallejo, y picando en ocasiones Medina y Gachas.

Las entradas buenas.

El cartel nuevamente acordado para las corridas que han de celebrarse en Zaragoza con motivo de las fiestas del Pilar, difiere por completo del anteriormente anunciado.

En lugar de tres se efectuarán cuatro corridas, en los días y con los elementos siguientes:

Primera (día 13). — Toros de Ripamilán ó Cámara: espadas, Reverte y Villita.

Segunda (día 14). — Reses de Ibarra: matadores, Guerrita y Reverte.

Tercera (día 15). — Ganado de Miura; cuadrillas de Mazzantini, ó Lagartijillo sustituyéndole, y Guerrita.

Cuarta (día 16). — Cornúpetos de Espoz y Mina, que matarán Mazzantini, ó Torerito y Bonarillo en su lugar, y Villita.

El espada Mazzantini, llevando de segundo á Lagartijillo, ha sido ajustado para torear seis corridas durante el próximo invierno, en la plaza de Bucareli (Méjico).

El miércoles próximo se celebrará una corrida de toros en Zafra, para la que han sido ajustados los espadas Fuentes y Parrao, que estoquearán reses de la ganadería de Ibarra.

Estado sanitario.

El espada Luis Mazzantini sigue adelantando en su curación, pero no es fácil que pueda cumplir los compromisos que tiene pendientes en lo que resta de temporada. Agujetas se encuentra muy mejorado. Moyano ha entrado en franca convalecencia, y pronto estarán restablecidos Pepe-Hillo, Badila, Blanquito, Canalito, Dominguin y Regaterin.

TOROS EN MADRID

15.ª CORRIDA DE ABONO. — 2 OCTUBRE 1898

De las escogidas, de las de preferencia, de las de pontifical, digámoslo así; porque cuidado si hemos tocado palillos en toda la temporada, y hemos hecho combinaciones por si sonaba la flauta por casualidad, ó por si resultaba alguna; y hemos ido siempre de mal en peor y de peor en pésimo. Ergo, como diría cualquier estudiante de derecho romano, las corridas en que tome parte Guerrita, bien podemos considerarlas como de pontifical, porque en ellas hay la esperanza de ver algo si el pontífice quiere, mientras que en las otras se cuenta con la seguridad más absoluta de aburrirse solemnemente.

Ya sé yo que Guerrita y una zapatilla vienen á ser lo mismo para los inteligentes aficionados y partidarios del toreo anticordobés, ó sea del toreo rígido; pero unas botas correctísimas y que hagan un pie más ó menos elegante (entran por mucho los callos) le llevan á uno molesto casi siempre, y le ponen de un humor endiablado y le vuelven la bilis y demás fenómenos psicológicos, mientras que unas zapatillas para andar por casa y por la calle si se terciá, son muy cómodas.

Con lo cual quiero demostrar que las corridas en zapatillas ó con Guerrita, son más cómodas para el espectador que busca una distracción en los toros, que aquellas en que un par de botas ajustadas ó con toreros mates, le fastidian y le incomodan á uno.

No sé si estas consideraciones de obra prima me las habrá sugerido la circunstancia de que el quinto toro de ayer se llamaba Zapatero; pero no debo continuar por más tiempo con el martillo y el tirapié, y arrojándolos á un lado, tomo la pluma, la mojo en tinta, y consigno que para la décimaquinta corrida de abono de la temporada se habían apartado, con el Zapatero antedicho, cinco toros más, procedentes todos de la ganadería de otro excelencia, el Sr. Marqués de los Castellones, á los que habian de dar la correspondiente lidia las cuadrillas que regentan Rafael Guerra (Guerrita), Antonio Fuentes y Emilio Torres (Bombita).

La animación, aunque no muy extraordinaria, era bastante mayor que en otras corridas en las que no corren aires cordobeses; y á las tres y media en punto, hecha la señal oportuna, desvanecidos los ecos de los clarines, y á los desacordes de la murga, que á Dios gracias y como el hijo pródigo, ha vuelto al ruego paterno, se hizo el brillante paseo y dió principio la juerga correspondiente.

1.º **Alpeao;** cárdeno obscuro, chorreado, bragado, buen mozo, bien presentado y abierto y prolongado de cuerna. Voluntario, pero también topón en varas, de Zurito, Beao y J. Carriles, tomó hasta media docena, propinando una caída en la que mató un caballo. Adelantando algo en el segundo tercio, Patatero le abrió con un par en corto y adornándose, muy bueno, y clavó luego medio al cuarteo, delantero. Juan Molina cuarteó dos pares, bueno y delantero respectivamente. Guerrita, de verda y oro, encontró al bicho huído y barriciego, y tras ocho pases naturales, otros tantos con la derecha y una docena de medios pas s, pinchó sin soltar, echándose fuera; luego se pasó sin herir, y terminó con un metisaca muy merecido, digan lo que quieran las crónicas de arte. (Silencio profundo.)

2.º **Centello;** colorado, ojo de perdiz, listón, bragado, largo y estrecho, sacudido de carnes y corto y abierto de cuernos. Huyéndose en varas, de los hermanos José y Manuel Carriles aceptó seis puyazos á cambio de una costalata. Huyendo en palos, Roura, después de salir en falso, cuarteó un par desigual y repitió con otro de frente, bueno. Huído y distraído en muerte le encontró Fuentes, que vestía de coínto y oro, y con siete pases naturales, uno con la derecha y cuatro ayudados, señaló un pinchazo sin soltar, en hueso y á volapié; un pase natural y una estocada á volapié, hasta la taza, ida y contraria; otro pase con la derecha y media á volapié, en las tablas, un poco ida. (Mutis.)

3.º **Cucharero;** castaño albardado, bragaño, salpicado de los cuartos traseros, más pequeño, de bonita lámina y alto y abierto de agujas. Voluntario nada más para los picadores, de Ingl's y Cigarrón tomó cinco varas, por dos porrazos y un caballo muerto. Quedado en banderillas, Enrique Alvarez (Morenito), después de una pasada, dejó al cuarteo un par bajo, y después otro al relance bueno; y Ostioncito clavó el suyo al cuarteo y desigual. Bueno para la muerte, Bombita, de morado y oro, con tres pases naturales, dos con la derecha y uno en redondo, dejó una estocada á volapié hasta el puño, ida. (Ovación.)

4.º **Peluquero;** negro zaino, muy fino de pelo, de hermosa lámina, ensilado, de romana y corto y abierto de armadura. Guerrita le ofreció dos verónicas superiores, con lo que se dió por convencido. Reservón, aunque con poder, arremetió seis veces á Zurito y Beao, derribándolos cuatro y disecando dos alazanes. Bynancón en banderillas, Patatero prendió un par al cuarteo, bueno, y previa una salida en falso, otro al sesgo de igual calidad, y Juan Molina otro en un todo igual al primero de su pareja. Huído en muerte, Guerrita le tomó con el trapo ocho veces al natural, siete con la derecha, cuatro ayudados, dos en redondo y siete medios pases, para media á volapié en su sitio, que el toro escupió en seguida, á la que siguió una corta á volapié en tablas, superior. (Ovación.)

5.º Ya saben ustedes, el Zapatero de referencia: berrendo en negro, aparejado, basto, grande, de mucho peso y cortito y

abierto de pitones. Fuentes se hace presente con dos verónicas movidas que el toro desprecia. Sinliéndose y recelándose al hierro, de J. Carriles (su hermano Manuel debió ingresar en la enfermería) y Zurito, aceptó no más que cinco puyazos, por dos tumbos y otros tantos caballos. Huído y desarmando en palos, Cuco cuarteó un par bueno, y luego á la media vuelta y con fatigas, medio; y Roura cumplió con otro entero, cuarteando y desigual. Quedado en muerte, Fuentes hizo la siguiente faena: tres naturales y cinco con la derecha, y un pinchazo en hueso sin soltar á volapié, y otro soltando; dos naturales y tres con la derecha, y otro pinchazo en hueso á volapié; una corta á volapié, con tendencias, y un descabello al tercer intento.

6.º **Cabrero;** cárdeno chorreado, listón, bragado, también grande, sacudido de carnes y alto y vuelto de astas. Voluntario y con poder en varas, de Cigarrón é Inglés tomó seis, por tres caídas y dos caballos yucenés. En la última vara que puso el segundo, cayó debajo d l caballo, que se desangró por completo sobre el piquero, medio asfixiándole y costando gran trabajo sacarle á flote para transportarle á la enfermería. Quedado en palos, Pulga de Triana salió en falso tres veces, para clavar un par al cuarteo, bueno, y otro á la media vuelta aceptable; y Ostioncito, con su correspondiente pasada, otro cuarteando, desigual. Y quedado en muerte, Bombita, con tres pases naturales y uno con la derecha, señaló un pinchazo, tomando luego, á volapié; dos naturales y tres con la derecha y un pinchazo sin soltar, en tablas, y un descabello á la tercera vez.

RESUMEN

Cuando por primera vez se presenta una ganadería nueva en nuestro circo, acostumbramos á tratarla con más benevolencia de lo que en justicia se debiera, esperando que en sucesivas exhibiciones se vea la tendencia á mejorar, y el propósito de su dueño de obtener buenas reses de lidia; pero esa benevolencia, pasada ya la primera impresión, debe ajustarse á lo que del ganado resulte en las siguientes corridas. Esto es lo que nos ha ocurrido con el Sr. Marqués de los Castellones, al juzgarle como ganadero el año anterior, y en lo que nos inspiramos al juzgarle ahora.

Nada tenemos que exigirle en cuanto á presentación de los toros de ayer; en ellos hubo variedad de pinta, corpulencia, buena presentación y hasta finura en algunos; solamente podría repararse en su conformidad externa, que todos en general fueron muy abiertos y mal conformados de armadura; pero no nos satisficieron igualmente en sus condiciones internas. Para el primer tercio demostraron muy poca sangre y escasa bravura, resintiéndose al castigo, los que no salieron ya del chiquero con tendencia á la huída; el que más no pasó de voluntario, y alguno debió llevar fuego sin escrúpulo de conciencia. No facilitaron el segundo tercio ninguno de ellos, y para el último, solamente el tercero fué manejable. Es decir, que para las dos últimas suertes no ocultaron sus inclinaciones á bueyes ó mansurrones.

El señor de Castellones, por lo que veo é infiero, abriga sus pretensiones de ser un gran ganadero, y yo le digo que... nones.

Porque su excelencia podrá ser muy notable como Marqués y yo me complazco en reconocerlo así; pero como ganadero, es una vulgaridad. Y es lástima que un espada de la categoría de Guerrita, se interese con tanto empeño en ayudar á dicho señor para hacerle ganadero notable, y luego obtenga el resultado de ayer: que si la corrida pecó de aburrída, se debió exclusivamente al ganado de Castellones.

Guerrita. — Fué la faena del primero deslucida y premiosa por las condiciones del toro y la poca confianza del matador, que desaprovechó los primeros muletazos; sin embargo, le recogió y consistió bien luego con medios pases; teniendo además mucha gente alrededor. Hiriendo no se hizo pesado, porque vista la tendencia del bicho, más que aburrir al público con una faena p sala, vale un metisaca á tiempo. En el cuarto, admirable la brega para sujetarle, castigando y adornándose al mismo tiempo; luego, y distraído el buey por la colocación de Juan Molina, inteligentísimo para fijarle, y muy bien hiriendo las dos veces. En lo demás, bien.

Fuentes. — En el segundo hubo un par de pases ayudados, buenos, pero en general la faena no tuvo nada de particular, además de ser movida y de lejos. Entró bien á matar la segunda vez, pero á distancia. En el quinto, por lo rudimentaria, desconfiada é indecisa, la brega propia del último de los novilleros, tanto por lo que hace con el trapo, como con el estoque. Fué la parte más aburrída de la tarde. En lo demás cumplió.

Bombita. — Con la muleta voluntarioso y valiente en el tercio; muy bueno un pase en redondo, y sobre todo breve. Entró á matar con mucho coraje, y ya era hora de que volviese sobre sus laureles. En el último, aunque valiente en la faena, de lejos y movida. Con el estoque en la misma proporción. Activo en la lidia.

De los banderilleros llevaron la mejor parte Patatero, Juan y Cuco, Bregando estos dos últimos. De los picadores, Cigarrón y J. Carriles.

La tarde estuvo otoñal; no muy bien la presidencia, y en cuanto á la concurrencia la empresa no salió mal.

DON CÁNDIDO

ADVERTENCIAS

Como en años anteriores, siguen teniendo la representación exclusiva de LA LIDIA:

En Lisboa: Sra. Viuda de José G. Froes de Nery, Tabacaría «La Lidia».

En Veracruz: D. Nicolás Forteza, Juárez, 51.